



IX

Jornadas de Investigación en Humanidades

Presencia aldina en el Fondo Antigo de la Biblioteca de Humanidades “Arturo Marasso” (UNS): las *Noches áticas* de Aulo Gelio, 1515

Alejandra I. R. Ortuño¹

Resumen

Se denominan aldinos los libros provenientes de las prensas de Aldo Manuzio y sus sucesores. Erudito humanista, impresor y librero, Manuzio es considerado el primer editor literario. Una edición aldina de las *Noches áticas* de Aulo Gelio realizada en Venecia en 1515 fue adquirida en 1963 por la entonces Biblioteca del Instituto de Humanidades de la UNS (actual Biblioteca de Humanidades “Arturo Marasso”). Hoy se destaca en su colección por su antigüedad y significación y se constituye en objeto de estudio de este trabajo. La propuesta se dirige a caracterizar los contextos de producción e incorporación de la edición y del ejemplar respectivamente, desde una perspectiva bibliotecológica. La edición refleja las características típicas de los clásicos aldinos en octavo que anuncian al libro moderno, tanto en los aspectos formales como en los de contenido. El conocimiento y la difusión de las individualidades que componen el Fondo Antigo de la Biblioteca Marasso pueden contribuir a su revitalización y puesta en valor, incorporándose, entre otras, a actividades curriculares y de formación de usuarios.

Palabras clave: libro antiguo - Aulo Gelio - Aldo Manuzio - aldinos

¹ Universidad Nacional del Sur, correo electrónico: aortunio@uns.edu.ar.

... deseo que los libros que difundo en las manos de los estudiosos
sean a la vez muy enmendados y bellos
Aldo Manuzio, 1515

En 1963 la entonces Biblioteca del Instituto de Humanidades de la UNS (actualmente Biblioteca de Humanidades “Arturo Marasso”) adquiere un ejemplar de las *Noches áticas* de Aulo Gelio, impreso en 1515 en los talleres venecianos de Aldo Manuzio. Se trata, por tanto, de una edición aldina², como todas las procedentes de las prensas de Aldo y sus sucesores, identificadas con la célebre marca tipográfica del delfín enroscado a un ancla.

Manuzio es considerado el primer editor literario por la calidad en la selección y por su publicación principalmente de clásicos griegos y latinos, que se esparcieron por la Europa del Renacimiento. Erudito humanista, impresor y librero, sus aportes e innovaciones marcan un hito en la historia del libro.

El Fondo Antiguo de la Biblioteca Marasso reúne valiosas obras de los siglos XVI a XIX. Entre ellas se destaca por su antigüedad y significación el ejemplar aldino objeto de este trabajo. La propuesta se dirige a caracterizar los contextos de producción e incorporación de la edición y del ejemplar respectivamente, desde una perspectiva bibliotecológica.

La obra: Aulo Gelio y sus *Noches áticas*

En el siglo II Aulo Gelio escribe su única obra conocida, *Noches áticas*, que comenzó durante un viaje de estudios a Atenas. Aunque no existen datos biográficos certeros, habría nacido y residido en Roma, donde fue elegido juez. De amplia formación, se rodeó de maestros y personalidades con sus mismos intereses intelectuales. Bibliófilo, recorría frecuentemente las librerías e hizo referencia en su texto a muchas de las principales bibliotecas de la época.

El título de las *Noches áticas* guarda relación con las circunstancias en que fue escrita y no con su contenido, ya que es una obra miscelánea. Trata asuntos muy variados que van de la gramática a la filosofía, de las noticias a las anécdotas, de la historia a la biografía. La dedicó a sus hijos, para los momentos de esparcimiento y la dirigió a los lectores cultivados. Se convirtió en una fuente indispensable al conservar citas de obras perdidas, sobre todo de

² Autores como Alonso (1995: 221) limitan esta denominación a la colección de clásicos en octavo.

autores arcaicos, a los que Gelio admiraba particularmente. Riguroso, aclaró cuándo citaba con los textos a la vista y cuándo lo hacía confiando en su memoria.

Gelio concibió una obra de veinte libros a los que antepuso un prefacio y los sumarios de los capítulos de cada libro. El paso del formato de rollo al códice —que se agrupó en dos partes— produjo la pérdida de las palabras iniciales del prefacio, el libro octavo y el final del libro veinte.

La valoración de las *Noches áticas* fue cambiando a lo largo del tiempo, fluctuando entre objeto de lectura y objeto de estudio. El siglo XVI puede considerarse la etapa áurea de la lectura de Aulo Gelio y el más rico en ediciones (García Jurado, 2021: 13-14), que se multiplicaron con el devenir de la imprenta a partir de la edición príncipe romana de 1469, de Giovanni Andrea Bussi. El destacado gelianista español Francisco García Jurado señala cuatro ediciones principales³. A pesar de no contar entre ellas la de 1515, la destaca como “la mítica edición aldina” (2012: 2).

La edición. Aldo Manuzio y Giovanni Battista Egnazio

Con una sólida formación clásica, Aldo se dedicó en principio a la enseñanza. Es probable que considerara la necesidad de convertirse en editor e impresor frente a la insatisfactoria calidad de los textos de los que podía disponer para ejercer su papel de tutor (Crisci, 2017).

Había nacido en las cercanías de Roma y se trasladó a Venecia, uno de los principales centros editoriales europeos. Allí desarrolló su proyecto filológico, editorial y cultural consistente en publicar y difundir ediciones críticas⁴ de clásicos griegos y más tarde, latinos, como lo expresaba en 1497: “...cualquier cosa que con mi trabajo sea impresa con mis tipos, saldrá de nuestros talleres mucho más correcta y más perfecta que las propias copias” (Manucio, 2021: 77). Para materializarlo consiguió financiadores, entre los que se distinguió Andrea Torresani, exitoso impresor que se convirtió en su socio y luego en su suegro, estrechándose así la relación a través de lazos familiares.

³ La parisina de Stephanus (1585), las elzevirianas de Ioannes (1651) y Iacobus Gronovius (1706) y la primera gran edición moderna de Hertz (siglo XIX).

⁴ Lowry (1979) ha sostenido que las producciones de Manuzio no siempre alcanzaron los más altos niveles de crítica textual, aunque le reconoce el legado de difundir los clásicos en una suerte de diáspora literaria en los círculos eruditos europeos.

Manuzio se procuró también una red de consultores y colaboradores entre los humanistas más destacados de la época, que incluyó al propio Erasmo de Rotterdam⁵. Hacia 1502 fundó una Academia compuesta por entendidos en literatura clásica, de tendencia más griega que latina. Aunque sus actividades se creían bien documentadas, según Lowry (1976: 380) no está claro que el estatuto creara una institución establecida para la investigación filológica y la preparación de textos para publicación. Además de Aldo el documento nombraba a seis integrantes, entre ellos Giovanni Battista Cipelli, conocido con el nombre académico de Egnazio.

Egnazio fue sacerdote y notario y, al igual que Manuzio, filólogo y profesor. Los unió el afecto y la actividad en la imprenta, donde Egnazio colaboró asiduamente como erudito. Como demostración de amistad y reconocimiento Aldo le dedicó la segunda parte de *Rhetorum Grecorum Orationes* en 1513:

(...) querido Egnazio, por tu saber y tu elocuencia, quise que este Isócrates... te fuese dedicado, según mi costumbre, ya que no puedo darte otra prueba de mi sincera amistad que a través de estas epístolas, en las que doy testimonio de los servicios que mi gratitud así atestigua (Firmin-Didot, 1875: 337).

A su vez, Egnazio, en la dedicatoria de su edición de las *Instituciones Divinas* de Lactancio (1515) elogió a Aldo y expresó el dolor que el mundo de las letras sentía ante su muerte:

(...) he perdido la dicha de un trato íntimo con un amigo tanto más querido cuanto que la comunidad del trabajo estrechaba nuestra unión; hablo por todos los estudiosos... la pérdida de este hombre excelente y único... que, casi solo, había resucitado y restaurado las letras caídas en una decadencia... desesperada (Firmin-Didot, 1875: 400).

Al morir Aldo en febrero de 1515 dejaba publicados, tras veinte años de trabajo editorial, más de cien⁶ clásicos de diversos géneros literarios, muchos de ellos ediciones príncipe. “Su suegro, Andrea Torresani, siguió siendo el jefe indiscutido de la imprenta hasta noviembre de

⁵ Erasmo confió a Manuzio la edición de sus traducciones latinas de Hécuba y de Ifigenia en Áulide. Esta iniciativa “documenta la consolidación de la fama de Manuzio en Europa” (Infelise, 2007). Luego se trasladó a Venecia al taller de Aldo para participar en la publicación de sus *Adagios* y contribuir a la revisión de otros textos latinos.

⁶ En el siglo XIX trabajos pioneros como los de Renouard (1834) y Toovey (1880) rastrearon todas las obras producidas por Aldo y sus sucesores.

1517⁷, prosiguiendo proyectos editoriales ya iniciados y manteniendo amplias relaciones intelectuales...Lo asistía Battista Egnazio” (Infelise, 2007: 244).

Es así como siete meses después de la desaparición de Manuzio, Egnazio sacaba a la luz la única edición aldina de las *Noches Áticas* de Aulo Gelio, con mejoras en el texto, probablemente ya programada por el propio Aldo⁸.

Caracterización de la edición

Tamaño. Formato en octavo⁹ (10,5 x 16 cm.)

El formato en octavo, que generaba libros de bolsillo en tamaño pequeño, ligeros y transportables, fue una de las mayores innovaciones de Manuzio. A ella se refería en 1502: “Y para que puedan ser sostenidos en las manos más cómodamente, nosotros lo hemos hecho en una edición portable” (2021: 117). Este formato ya se conocía en libros de oraciones, pero Aldo lo destinó a la publicación de clásicos en griego, latín y algunos en italiano. Si bien las dimensiones reducidas abarataban los costos estos libros no tuvieron la intención de popularizar la lectura, sino que estuvieron dirigidos a los círculos de intelectuales y estudiosos. El nuevo tamaño sí impactó en el uso y condujo a un cambio cultural: favoreció nuevas prácticas de lectura menos ligadas al estudio y más vinculadas al entretenimiento.

Según Rautenberg (2016: 167-168) por el diseño tipográfico uniforme en los clásicos de bolsillo es posible hablar de series; desde la primera edición, el Virgilio publicado en abril de 1501 hasta el Lucrecio de enero de 1515, las ediciones en octavo se mantuvieron como un segmento fijo en el perfil productivo de la imprenta.

⁷ La dirección de la imprenta pasó luego a los hijos de Torresani, Giovanni y Federico. La actividad se reanudó con Paolo Manuzio y Aldo el Joven (hijo y nieto de Aldo respectivamente) y después de un siglo, en 1597, dejó de existir, dando fin a una dinastía de impresores.

⁸ En el citado Prólogo a las Instituciones Divinas de Lactancio (1515) Egnazio hace referencia a obras ya proyectadas que Aldo habría encomendado para su finalización: “¿cuántas obras preparadas por él que quedan por publicar se habrían llevado a la perfección si hubiera tenido tiempo para pulirlas y pulirlas? (...) A otros dejó estas obras incompletas y fue a mí a quien dio para corregir los siete libros de las Instituciones Divinas (...)” (Firmin-Didot, 1875: 403).

⁹ Se refiere al tamaño de la hoja en función de la cantidad de plegados: en dos (folio), en cuatro (cuarto), en ocho (octavo).

Tipografía

La obra, en latín, está impresa completamente en cursiva. Incluye tipografía griega en el índice de palabras griegas traducidas al latín. Las letras capitulares están en minúscula. Presenta signos de puntuación. Foliación: 32 hojas sin numerar, la última en blanco, 289 foliadas en números arábigos, con errores en algunas secuencias y 51 no numeradas.

La letra cursiva (itálica, aldina o bastardilla) que imitaba a la escritura y se caracterizaba por ser estrecha, pequeña, sin serifas y con una leve inclinación hacia la derecha, fue la otra gran creación de Manuzio¹⁰. La nueva tipografía iba de la mano con el octavo: ahorra espacio en la hoja y por lo tanto, papel, habilitando un diseño más compacto y económico.

Los aportes de Manuzio en el uso de la puntuación fueron muy relevantes: creó el punto y coma, utilizó apóstrofes y acentos e indicó pasajes dudosos con asteriscos.

Aunque esta edición de las *Noches áticas* presenta sólo numeración en el recto de los folios que contienen el texto de la obra, Manuzio fue también precursor de la paginación. Toda la serie de aldinos en octavo están foliados.

Índices

La edición de Egnazio agregó un doble índice al comienzo de la obra (uno de cosas dignas de mención, ordenado alfabéticamente y otro de materias) y las traducciones de los pasajes griegos en la última parte.

Portada

Consta del nombre del autor (AULI GELLII), el título (NOCTIUM ATTICARUM) y la cantidad de libros (LIBRI UNDEVIGINTI), acompañados por la marca tipográfica.

Según Rautenberg (2016: 170) el diseño de las portadas de los octavos también está integrado en el concepto de serie. Es plano, limitado a la información esencial, modesto en términos tipográficos y raramente muestra elementos decorativos.

¹⁰ Desde el punto de vista técnico fue el experto grabador Francesco Griffo el responsable de fundir los primeros tipos.

Marca tipográfica

En esta obra la reconocida figura del delfín enroscado a un ancla con el nombre Aldus a ambos lados está presente en la portada y en el verso de la última hoja. Se trata de la versión estandarizada para el formato en octavo, sin bordes.

Las primeras marcas de impresor eran simples siglas del nombre, pero con el desarrollo del gusto por lo simbólico evolucionaron a figuras y lemas que identificaran la producción con un concepto. Manuzio adoptó así la que sería la marca más famosa de la historia de la tipografía, el ancla y el delfín acompañados del lema “Festina lente” (“Apresúrate despacio”), queriendo representar el requerimiento de lentitud en la rigurosidad filológica y de velocidad en la realización del trabajo editorial. “El motivo es particularmente apto para un impresor que trabajaba en la gran república marítima de Venecia” (Fletcher, 1995: 26). El origen de las imágenes se remontaría a una moneda romana de la época imperial o a un jeroglífico incluido en la obra *El sueño de Polifilo*¹¹. El lema ya había sido citado por el propio Aulo Gelio en las *Noches áticas* en relación a Augusto, quien la usaba frecuentemente “...mediante lo cual advertía que para hacer una cosa se empleara a la vez la prontitud del celo y la tardanza de la diligencia, dos cosas contrarias de las cuales se forja la *maturitas*” (2002: 153-154). Erasmo, por su parte, incluyó la frase en sus *Adagios*, publicados en la imprenta de Aldo, cuyo trabajo y proyecto cultural elogia por apresurarse con calma a “devolver a la vida lo que había perecido, reparar lo mutilado, corregir lo que se había desfigurado de tantos modos, sobre todo por culpa de esos pésimos impresores para quienes vale más una moneda de oro que toda la literatura” (2013: 927).

Además de una marca comercial el famoso escudo del impresor actuó como marca de calidad o autenticidad contra las falsificaciones. A pesar de los privilegios con que Manuzio había tratado de proteger sus libros y caracteres en Lyon se copiaban las ediciones aldinas, como lo expresa en 1503:

(...) nuestros libros eran impresos llenos de faltas bajo mi nombre en la ciudad de Lyon y ellos no quisieron que se imprimiera ni el nombre del artesano ni el lugar donde fueron impresos, para que fueran burlados los compradores incautos que, engañados por la forma portátil y por la similitud de los tipos, pensaran que habían sido impresos en Venecia bajo

¹¹ Considerado el libro más hermoso jamás publicado, bellamente ilustrado, en italiano y elaborado por encargo. Ajeno al programa editorial de Manuzio, quien lo firmó, pero no lo prologó.

nuestro cuidado... Tampoco se ve en ellos ningún sello, mientras que en los nuestros está el delfín que envuelve el ancla (...) (Manuzio, 2021: 121).

Prólogo

Egnazio dedicó el prólogo de su edición de las *Noches Áticas* a Antonio Marsilio, con quien compartía la función de notario en la Cancillería veneciana. En él exaltó a la amistad como regalo de los dioses, sólo superada por la sabiduría e hizo hincapié en el celo y cuidado crítico con los que desempeñaba su función de editor:

(...) decidí que debían ser dedicadas las ‘Noches [Áticas] de Aulo Gelio, esas que yo, una vez revisadas con el más minucioso cuidado (...) hace poco procuré que fueran impresas en el taller aldino, para que aquellas cosas que habían sido enmendadas con la mayor rigurosidad posible gracias a nuestra aplicada dedicación tuvieran también no sólo al editor más cuidadoso de todos, sino además al mejor capacitado en ese arte¹².

Manuzio había prologado la mayoría de sus ediciones. Con cierta retórica y lugares comunes contenían elogiosas dedicatorias en forma de epístolas a personalidades influyentes de la época. Esto les confería un carácter promocional (Esposito, 2017: 68), convirtiéndolos en una estrategia para aumentar las ventas y el prestigio de su empresa editorial. Tuvieron también un carácter programático (Villalba Álvarez, 2017: 91), ya que fueron la expresión de su proyecto editorial y del ideal humanístico que enarbolaba. Fueron también para Aldo espacios de reflexión sobre su propia actividad, como en el prólogo a su *Ilíada* de 1504 “(...) los libros parecen renacer en cierto modo cuando son impresos en nuestros talleres con sumo cuidado, con gran trabajo, pienso que puedo dedicarlos a quien quiera, luego de ese renacimiento” (2021: 128). Se dirigió en forma novedosa a los lectores anónimos con indicaciones sobre la obra, atribuyéndoles así una parte activa (Plebani, 2021: 23)

En la misma línea, Egnazio prologó las obras que editó en la imprenta aldina. Ensalzó en ellos a los protagonistas de sus dedicatorias y a la función educadora de los autores clásicos, sin aportar nuevos conceptos o expresiones, en un estilo sin refinamientos, atado a las formas retóricas tradicionales (Mioni, 1981).

¹² Un especial agradecimiento a la Dra. Gabriela Marrón por la traducción de este fragmento.

Colación

Presente en el recto de la última hoja. Sign: 2A-2D8 a-z8 A-T8 V4. Se trata del recuento de las signaturas tipográficas, que indica el orden de los cuadernos.

Tiradas y variantes

Existen dos variantes ligeramente diferentes de esta edición aldina de las *Noches áticas*, ya registradas por Renouard (1834). La primera presenta un error de impresión (“duerniorem” por “duernionem”) en la leyenda del colofón: “Omnes sunt quaterniones, praeter V duerniorem”¹³ (“Son todos cuaterniones, excepto cinco duerniones”). Esta primera versión con la errata, que es la más rara, es la que se encuentra en la colección de la Biblioteca Marasso.

El volumen elevado de las tiradas —cerca de las mil copias—, en comparación con las que habitualmente se imprimían en la época, fue otra de las innovaciones de Aldo, aunque constituyen de todas maneras en la actualidad verdaderas rarezas bibliográficas.

Para evaluar localmente dicha rareza se rastreó esta edición aldina en bibliotecas del país. En la Argentina, donde parte de los fondos antiguos no están identificados o catalogados e iniciativas como el Catálogo Nacional Unificado de libros antiguos (CNU) no han prosperado, es difícil establecer a ciencia cierta qué bibliotecas son depositarias de otros ejemplares de esta edición de 1515. En principio se han identificado dos: uno en la Biblioteca Nacional Mariano Moreno y otro en la Biblioteca Jorge Luis Borges de la Academia Argentina de Letras. En ninguno de los casos los registros distinguen si se trata de la más infrecuente primera tirada con la errata (duerniorem) o de la segunda con la corrección (duernionem).

Colofón

“Venetiis in aedibus Aldi, et Andreae soceri” (“Venecia en casa de Aldo y su suegro Andrea, mes de septiembre de 1515”).

Como sostiene Kikuchi (2016: 33) era importante para Torresani figurar como suegro y continuador de la obra de Manuzio, tras la reciente muerte de éste y así presentarse como una suerte de heredero moral de Aldo.

¹³ Los romanos denominaban *duernión* al cuadernillo de dos pliegos y *cuaternion* al de cuatro pliegos.

El ejemplar y la Biblioteca

Ciento noventa y tres obras conforman en la actualidad el Fondo Antiguo de la Biblioteca de Humanidades “Arturo Marasso”. El ejemplar aldino de las *Noches áticas* es el de mayor antigüedad. Su caracterización nos permite percibir las huellas que propietarios y lectores han dejado plasmadas sobre él y que lo hacen único.

Procedencia. Ingresó por compra en 1963 (Inventario 457.64) a la entonces Biblioteca del Instituto de Humanidades, dirigida por el profesor Héctor Ciocchini, con un precio de u\$s 24,40. De la misma orden de compra (n.º 12.840/63; Expte 3376/63) formaban parte otros dos libros: *Paulo Orosio* (1537) e *Historia tripartita de Casiodoro* (1526). El pedido de compra establece que el material “se destinará a la tarea de investigación y Biblioteca del Instituto”. Las tres obras fueron adquiridas a la Librería Olschki, de Florencia. Esta librería anticuaria fundada en 1886, referente en el mercado del libro antiguo, en especial de incunables y libros del siglo XVI, continúa funcionando en la actualidad.

Marcas de propiedad

Contiene un único sello de propiedad del Colegio de San Andrés de los Penitenciaros¹⁴, de Bologna (5 x 60 mm.), en portada. [Col.S.Andreae Poenit.Bo]

Marginalia

Esta obra presenta subrayado simple en tinta en 22 folios y glosa manuscrita también en tinta en los márgenes de 42 folios.

Estado de conservación. Siguiendo la Tabla de estado de conservación de Ziaurriz (2020: 195) el ejemplar se encuentra en estado regular, con información accesible al usuario, pero con requerimiento de manipulación cuidadosa.

Aldo utilizaba un papel de calidad, el de Fabriano, el mejor disponible en el mercado (Esposito, 2017: 67). Por ello, aunque algunas hojas muestran signos de humedad y cierta combadura, se conservan en buen estado. No se advierten faltantes ni desprendimientos.

Tapa y contratapa presentan esquineros algo deteriorados e indicios de insectos en el pergamino que las recubre. Sobre la tapa está escrita en tinta la palabra ALDINA subrayada y

¹⁴ El Colegio de los Padres Penitenciaros de la Catedral, encomendado a los Barnabitas desde 1599 se unió al Colegio de Santa Lucía en 1805.

debajo sigue glosa manuscrita no legible, excepto la palabra Bologna, por lo que podría inferirse que se trata de anotaciones realizadas durante la pertenencia del ejemplar al Colegio de San Andrés.

En el corte inferior, también escrito con tinta, se lee Aul Gely, en clara referencia al autor.

El lomo muestra inscripciones en tinta sobre el pergamino con la fecha (1515 con doble subrayado), autor (AVLI Gelly) y título (Noct. Attic). Luego, sobre un tejuelo de papel deteriorado y en mayúsculas, una referencia al editor (ALDO).

Encuadernación

Este ejemplar presenta tapas de cartón forradas en pergamino, con refuerzo en el lomo.

Manuzio reemplazó en los alditos las lujosas encuadernaciones medievales por otras más sencillas y económicas realizadas en piel sobre cartón.

Consideraciones finales

Los lectores del siglo veintiuno tienen acceso a este ejemplar de las *Noches áticas* que llegó desde la Venecia renacentista, pasando por Bologna y Florencia, para habitar el Fondo Antiguo de la Biblioteca Marasso. El conocimiento y la difusión de las individualidades que componen el Tesoro pueden contribuir a su revitalización y puesta en valor, incorporándose, entre otras, a actividades curriculares y de formación de usuarios.

La edición realizada en 1515 por Egnazio en los talleres de Manuzio, refleja las características típicas de los clásicos alditos en octavo, tanto en los aspectos formales (tamaño, tipografía, paratextos, diseño) como en los de contenido (procurando la pureza de los textos con rigurosidad filológica), que anuncian al libro moderno.

Bibliografía

- Alonso, A. M. (1995), “Aproximación histórica al libro antiguo”, en: *Revista general de información y documentación*, vol. 5, n.º 1, pp. 215-232.
- Crisci, F. (2017), “The world of Aldus Manutius (1494-1515): a renaissance publishing venture: materiality, cultural entrepreneurship and institutional dynamics in markets”, en:

- Annual Conference Sinergie-SIMA. Value co-creation: management challenges for business and society*, Università degli Studi di Napoli Federico II. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/316990378_The_World_of_Aldus_Manutius_1494-1515_a_Renaissance_Publishing_Venture_Materiality_Cultural_Entrepreneurship_and_Institutional_Dynamics_in_Markets.
- Erasmus da Rotterdam (2013), *Adagi*, E. Lelli, Trad., Bompiani. Disponible en: <https://libgen.is/book/index.php?md5=F3D0ABB95F291BBB96A6D896A756D61D>.
- Esposito, E. (2017), “Aldo Manuzio, V Centenario de la muerte del primer editor moderno”, en: *Estudios románicos*, n.º 26, pp. 61-74. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6237152>.
- Firmin-Didot, A. (1875), *Alde Manuce et l'hellénisme a Venise*, Ambroise Firmin-Didot. Disponible en: <https://archive.org/details/aldemanuceetlhel00firm>.
- Fletcher, H.G. (1995), *In praise of Aldus Manutius: a quincentenary exhibition*, Pierpont Morgan Library, University of California. Disponible en: <https://archive.org/details/inpraiseofaldusm00flet/page/n3/mode/2up>.
- García Jurado, F. (2012), “La azarosa historia textual: las “Noches Áticas” de Aulo Gelio”, en: *Reinventar la Antigüedad: Historia cultural de los estudios clásicos en España (1713-1939)*. Disponible en: <https://clasicos.hypotheses.org/>.
- García Jurado, F. (2021), “Tres siglos de Noches áticas como representación del saber (de Luis Carrión a Martin Hertz): Ensayo de una historia cultural”, en: *De Rebus Antiquis*, n.º 10, pp. 1-37. Disponible en: <https://erevistas.uca.edu.ar/index.php/DRA/article/view/3882>.
- Gelio, A. (2000-2006), *Noches áticas*, A. Gaos Schmidt, Trad., Vol. 1-3, UNAM.
- Infelise, M. (2007), “Manuzio, Aldo, il Vecchio”, en: *Dizionario Biografico degli Italiani*, Istituto della Enciclopedia Italiana Treccani, vol. 69, pp. 236-245. Disponible en: https://www.treccani.it/enciclopedia/manuzio-aldo-il-vecchio_%28Dizionario-Biografico%29/.
- Kikuchi, C. (2016), “How did Aldus Manutius start a printing dynasty?”, en: Infelise, M. (ed.), *Aldus Manutius: The making of the myth*, Marsilio, pp. 25-38. Disponible en: https://www.academia.edu/31655661/How_did_Aldus_Manutius_start_a_printing_dynasty_dans_Aldus_Manutius_The_Making_of_the_Myth_ed_Mario_Infelise.
- Lowry, M. J. C. (1976), “The “New Academy” of Aldus Manutius: a renaissance dream”, en: *Bulletin of the John Rylands Library*, vol. 58, n.º 2, pp. 378-420. Disponible en: <https://www.escholar.manchester.ac.uk/uk-ac-man-scw:lm2110>.

- Lowry, M. J. C. (1979), *The world of Aldus Manutius: business and scholarship in Renaissance Venice*, s/l., Blackwell.
- Manucio, A. (2021), *De re impressoria: cartas prologales del primer editor*, A. Mosqueda, Trad.; T. Plebani, Prol., Buenos Aires, Ampersand.
- Mioni, E. (1981), “Cipelli, Giovanni Battista”, en: *Dizionario Biografico degli Italiani*, Istituto della Enciclopedia Italiana Treccani, vol. 25. Disponible en: [https://www.treccani.it/enciclopedia/giovanni-battista-cipelli_\(Dizionario-Biografico\)/](https://www.treccani.it/enciclopedia/giovanni-battista-cipelli_(Dizionario-Biografico)/).
- Rautenberg, U. (2016), “The Title-Pages from the Printing Shop of Aldus Manutius (1495-1515)”, en: Infelise, M. (ed.), *Aldo Manuzio: la costruzione del mito*, Marsilio. Disponible en: https://www.academia.edu/31841091/The_Title_Pages_from_the_Printing_Shop_of_Aldus_Manutius_1495_1515.
- Renouard, A. (1834), *Annales de l'imprimerie des Alde, ou, Histoire des trois Manuce et de leurs éditions*. Renourad. Disponible en: https://books.google.hn/books?id=_2ob34L2q14C&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false.
- Villalba Álvarez, J. (2017), “Un interesante capítulo en la historia del libro: los prefacios de Aldo Manucio a sus ediciones de textos griegos y latinos”, en: *Talia Dixit: Revista Interdisciplinar De Retórica E Historiografía*, n.º 12, pp. 89-103. Disponible en: <https://publicaciones.unex.es/index.php/TD/article/view/265>.
- Ziaurriz, F. M. (2020), “Conocer nuestra colección con ojos de conservador: recursos de diagnóstico accesibles”, en: *Revista electrónica da ABDF*, vol. 4, pp. 186-204.